

Invernada de corderos en áreas de alto potencial forrajero

Téc. Sup. Agr. Martín Roa, Med. Vet. Juan García Vinent e Ings. Mauricio Alvarez y Ayelén Mayo
mroa@correo.inta.gov.ar



Los sistemas ovinos de la región Patagónica son tradicionalmente extensivos y orientados hacia la producción de lana no obstante, para los productores “laneros” la producción de carne contribuye substancialmente a la generación de ingresos. La importancia relativa del producto carne varía en función de la escala del establecimiento.

A diferencia de la producción de lana, la de carne resulta baja y variable ya que es un producto altamente sensible a cambios climáticos (sequías, nevadas) y a errores de manejo. Sumado a ello, anualmente, un importante porcentaje de corderos no puede ser destinado a faena por falta de estado.

Estos animales permanecen en los campos perdiendo peso y presentan altos valores de mortandad durante el invierno.

Hoy la demanda sostenida de carne ovina en los mercados, interno y externo, ha motivado la búsqueda de alternativas tecnológicas que permitan estabilizar los niveles de producción. Estas deberían ser de fácil aplicación y lograr un alto impacto económico. La suplementación estratégica en períodos críticos, la integración de sistemas y los encierres estratégicos serían opciones tecnológicas viables para los sistemas Patagónicos. Varias de estas alternativas implican la incorporación de energía externa al sistema en momentos

específicos, para mitigar los condicionantes ambientales que afectan a los procesos biológicos relacionados con la producción.

En este sentido, tanto los mallines como los valles irrigados cumplen una importante función como proveedores de alimentos de alta calidad, complementándose con las áreas de secano. La invernada y/o el encierre de corderos, provenientes de los sistemas de cría, se presentan como alternativas viables para la terminación de dicha categoría. Estas propuestas permitirían ampliar el período de oferta de animales jóvenes en el mercado de carnes.

Existe una creciente preocupación



entre los consumidores de carne ovina por el bienestar animal y por el efecto que tienen las carnes rojas sobre la salud humana. Se ha demostrado que los animales que consumen pasturas implantadas presentan un perfil de ácidos grasos más favorable para la salud que aquellos alimentados con dietas basadas en concentrados (granos). Por lo tanto, estos aspectos deberían ser considerados en el diseño de los nuevos sistemas productivos.

Frente a esta situación, el Grupo de Producción Ovina de la EEA Valle Inferior del Río Negro (EEA VIRN) llevó adelante una serie de ensayos tendientes a evaluar el desempeño de corderos Merino bajo distintas estrategias nutricionales. En este artículo se presentan los resultados obtenidos en la invernada del 2009.

Metodología

La experiencia se realizó en la EEA VIRN a partir de mediados de agosto y se extendió por un periodo de 62 días. Se trabajó con 30 animales merino, de la misma edad y peso vivo similar, nacidos en la primavera anterior y una condición corporal inferior o igual a 2 puntos (escala 1-5). Estos fueron estratificados por peso, condición corporal y sexo, y distribuidos al azar entre tres tratamientos con distintos niveles de asignación de forraje (AF) T1: 1,0; T2: 1,5; T3: 2,0 kgMS/an/día.

Todos los corderos recibieron el mismo tratamiento sanitario, el cual consistió de: una dosis de antiparásito de amplio espectro (Ivermectina) y dos dosis de una vacuna polivalente contra mancha, gangrena y enterotoxemia (triple), separadas por un intervalo de 3 semanas. Antes ensayo, se realizó un acostumbramiento a la pastura

mediante pastoreos cortos, los cuales se fueron incrementando gradualmente.

Los corderos pastorearon una promoción de tercer año de raigrás (*Lolium multiflorum* cv Osiris INTA). Se utilizó un sistema rotativo con periodos de pastoreo de 7 días. La superficie de pastoreo se ajustó en función del AF de cada tratamiento y la disponibilidad de la pastura.

Se registró el peso vivo sin desbaste (PV) y la condición corporal (CC) cada 15 días desde el inicio del ensayo. Todos los corderos se esquilieron y pesaron (peso sin lana) antes del sacrificio. Asimismo, se tomaron muestras individuales de lana de la zona media del costillar para determinar las características de calidad de lana, promedio del diámetro de fibra (PDF), coeficiente de variación del PDF (CV%), rendimiento a lavado (Ri L), resistencia a la tracción (RT), factor

de confort (FC), y largo de mecha (LM).

Al finalizar el ensayo, durante la faena, se registró el peso de la canal caliente para calcular el rendimiento (Ri), y luego de 24 hs. de oreo, se realizó una valoración visual del engrasamiento de la canal, según la escala de 1 (emaciado) a 5 (obeso) de la Unión Europea (UE) para corderos livianos. Se consideró terminados (T) a aquellos animales con condición corporal = 3. A su vez se midió la profundidad de los tejidos de la canal sobre la 12^o costilla a 110 mm. de la línea media (GR).

Resultados y Discusión

En el Gráfico 1 se muestra la evolución del peso vivo (sin desbaste) promedio para los tres niveles de AF. La tendencia fue similar para los tres niveles evaluados observándose una diferencia entre la asignación alta y las asignaciones medias y bajas que se incrementó al avanzar la invernada.

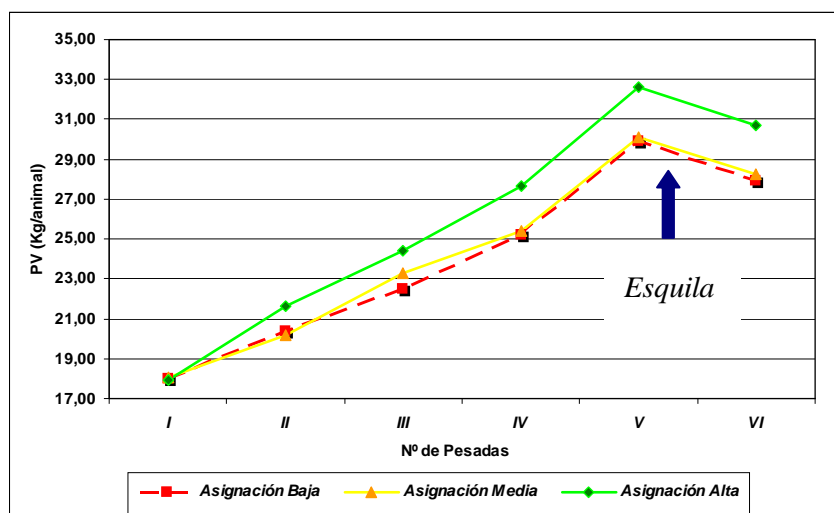


Gráfico 1: Evolución del peso vivo de los corderos para cada tratamiento.



Las ganancias de peso obtenidas durante la internada fueron elevadas en los tres niveles de asignación, como se puede ver en el Cuadro 1. El sexo fue un factor que influyó en esta variable, con valores en el orden de los 0,221 y 0,192 kgPV/an/día para machos y hembras respectivamente.

Asignación de Forraje (kgMS/an/día)	Peso Vivo Inicial (kg/an)	Peso Vivo Final (kg/an)	GMP (kg/an/día)
T 1,0	17,9	29,8	0,192
T 1,5	18	30,1	0,194
T 2,0	17,8	32,3	0,233

Cuadro 1: Pesos vivos medios inicial y final, y ganancia media de peso.

El tratamiento de alta AF produjo las canales más pesadas, aunque todas calificaron dentro de la categoría "livianas". Los valores de rendimiento son bajos, como es característico para este tipo de animal, debido a la importancia relativa del tracto digestivo en el peso vivo de los corderos. Aunque debe tenerse en cuenta que el porcentaje de desbaste para corderos está en el orden del 5-6% del peso vivo, lo cual elevaría el rinde promedio a un 43%.

Los valores del punto GR fueron adecuados en los lotes de mediana y alta AF y se encuentran dentro del rango de valores de referencia 5 - 15 mm (valores mínimos y máximos según las exigencias de países como Australia y Nueva Zelanda), mientras que la asignación baja en promedio no superó los 4mm (Cuadro 2). Este parámetro cumple un rol fundamental, debido a su asociación con aspectos de calidad, conservación y comercialización del producto.

Cuadro 2: Peso de faena, peso canal, rendimiento y GR promedios para cada tratamiento.

Asignación de Forraje (kgMS/an/día)	Peso de Faena (kg/an)	Peso Canal (kg/an)	Rendimiento (%)	GR (mm)	Animales Terminados (%)
T 1,0	27,9	11,4	41	3,8	27,3
T 1,5	28,4	11,6	41	5,5	100
T 2,0	30,4	12,5	41,2	6	100

En el Gráfico 2 se aprecia que en el lote de baja AF los animales no superaron los 3 puntos, en promedio, de condición corporal y menos del 30% de los corderos alcanzó un grado de terminación adecuado. Mientras que en los tratamientos de media y alta AF se alcanzó 100% de animales terminados, con valores de condición corporal superiores en el caso de alta AF (Cuadro 2).

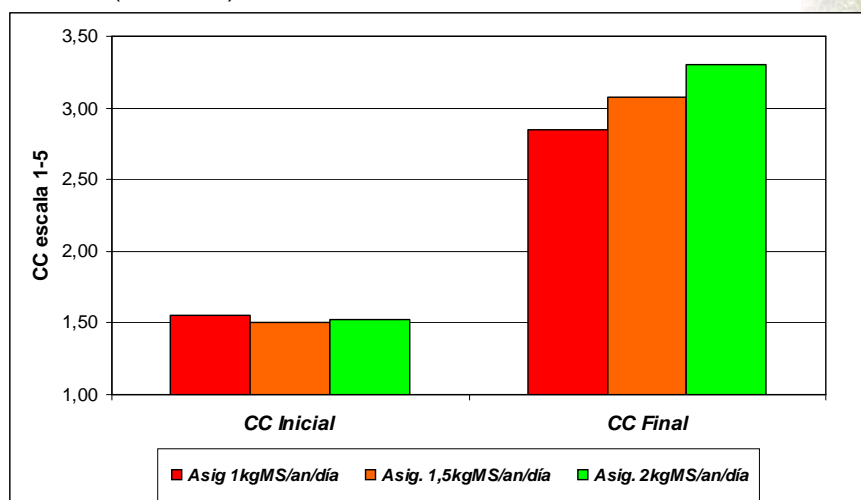


Gráfico 2: Condición corporal de los corderos al inicio y al final de la internada.



Producción y calidad individual de Lana

No se detectaron diferencias significativas para las variables de calidad de lana, sin embargo el largo de mecha se vio afectado por el sexo, siendo 78,8 y 73,7 mm para hembras y machos respectivamente.

Los niveles de producción individual de lana son aceptables para esta categoría (animales menores de 11 meses de edad). La finura no se vio afectada por el estatus nutricional, considerando la importancia de la misma ya que clasifican entre las más valoradas por el mercado (PDF, Cuadro 3).

En cuanto al rinde de la fibra, debido a las condiciones en las que se desarrolló el ensayo (libre de tierra y semillas), éste parámetro fue elevado debido a las condiciones de origen.

Los valores logrados para las características: factor de confort (FC), largo de mecha (LM) y resistencia a la tracción (RT), denominadas medidas objetivas adicionales, se encuentran dentro de los parámetros de un producto de buena calidad y resistente.

Cuadro 3: Valores promedios obtenidos para las características de lana al final de la invernada.

Asignación de Forraje	Lana Total (kg)	PDF (mic)	Rendimiento lavado (%)	FC (%)	LM (mm)	RT (N/ktex)
T 1,0	1,98	16,78	66	99,4	75,1	35,3
T 1,5	1,87	17,6	64,7	99,2	77,2	33,5
T 2,0	1,91	17,51	62,58	99,6	76,41	35,01

Producción de lana y carne por hectárea

El tratamiento de baja AF alcanzó los mayores valores de producción de carne por hectárea debido a la mayor carga animal, superando a los otros niveles con incrementos del orden de 49 y 72 % respectivamente. En cuanto a la obtención de lana los aumentos rondan el 62 y 121 % respecto de las asignaciones medias y altas, como puede observarse en el Cuadro 4.

Cuadro 4: Producción por unidad de superficie para los productos carne y lana expresados como kg/ha cada 1000 kgMS de disponibilidad.

	Tratamiento		
	T 1,0	T 1,5	T 2,0
Producción de carne (kg* ha ⁻¹)	408,9	274	237,4
Producción de Lana (kg*ha ⁻¹)	62,5	38,6	28,2

Consideraciones finales

- En función de estos resultados se concluye que es posible terminar corderos con pasto de buena calidad (raigrás) en cortos periodos de tiempo.
- La asignación de 1,5 kg. MS/animal/día sería la adecuada para permitir que corderos en el rango de pesos evaluados alcancen un peso y engrasamiento acorde a las exigencias del mercado actual, en equilibrio con aceptables niveles de producción de carne por hectárea.
- La producción de lana fina resulta importante aun en planteos de producción de carne ya que juega un rol substancial en la generación de ingresos (23% aprox.), observándose una relación inversa entre dicha contribución y el diámetro de la fibra.
- La integración entre productores del secano y los valles irrigados permitiría: mejorar la eficiencia en la producción de carne ovina prolongando la oferta de animales jóvenes; reducir los niveles de mortandad de corderos que ocurren frecuentemente en las explotaciones de cría; y mejorar la rentabilidad de ambas áreas.©